

Africa América Latina. Cuadernos, n° 48 SODEPAZ

Las relaciones chino-africanas: entre esperanza y controversias

Por: Germain NGOIE TSHIBAMBE
Profesor y jefe del Departamento de Relaciones Internacionales
Facultad de Ciencias sociales, políticas y administrativas
Universidad de Lubumbashi (RDC).

Introducción.

En una encuesta realizada en los medios estudiantiles en las ciudades de Lubumbashi y de Bukavu (RDC), entre febrero y marzo de 2007, sobre las representaciones que la juventud congoleña se hace de si misma, de África y del mundo¹, una pregunta planteada sobre los hechos destacados susceptibles de ser tomados en cuenta para pensar de otra forma el futuro de África, ha permitido despejar la ventana de la oportunidad entreabierta por el activismo diplomático y comercial de China en el continente africano. Por supuesto, este activismo chino no se puede adjudicar sólo a estos momentos; remonta lejos en el pasado, « en el siglo II antes de nuestra era, en la época de la dinastía china de los Han. Ya, en aquella época, el comercio con el continente africano era próspero, en particular por el intercambio de productos específicos de valor, como la seda y el oro. Testigos de la historia, personajes africanos integran pinturas murales de esta lejana época². » Estas relaciones se reactivaron de nuevo cuando los territorios coloniales de África accedieron a su soberanía internacional en los años 60 porque China buscó ser presente en estos nuevos espacios políticos. Lo realizó en un contexto de fuerte rivalidad ideológica entre el Este y el Oeste, buscando desmarcarse de las dos superpotencias de la época, a saber los Estados Unidos y la Unión Soviética. En aquella época, las iniciativas diplomáticas de China en el continente africano fueron percibidas como obedeciendo a una estrategia deliberada de este Estado de penetrar los nuevos países africanos para « sembrar en ellos la propaganda comunista », según los términos de Edouard Mendiaux³. No que China estuviera al servicio del comunismo internacional bajo el paraguas de la URSS de entonces, sino que actuaba completamente por su propia iniciativa porque el conflicto chino-soviético que acaba de estallar agrietaba el campo comunista. En este contexto, el *imperio del medio* se consagraba a « la exportación de su caja de herramientas revolucionaria⁴ » y necesitaba aliados para enfrentarse a las dos superpotencias. En relación con el activismo de China en África en aquella época, « el archivo » discursivo occidental desarrolló la representación del “peligro amarillo” como la señal de amenazas hacia un Continente con Estados apenas descolonizados. Es lo esencial de los escritos cuya huella se encuentra en los análisis de Edouard Mendiaux ya mencionado.

¹ La primera encuesta sobre esta temática de las representaciones de los jóvenes durante la era de la globalización fue ya objeto de publicación. Ver Germain Ngoie Tshibambe, « Les jeunes et les représentations géostratégiques de l’Afrique à l’ère de la mondialisation : cas des étudiants congolais de Lubumbashi (RDC) », en *Le nationalisme, le panafricanisme et la reconstruction africaine* (dir : André Mbata), Editions du Codesria, Dakar, 2006.

² Ver « Chine-Afrique : quand l’union fait la force », en http://www.lemaroc.org/international/article_4376/htm, página web consultada el 12 de febrero de 2007.

³ Mendiaux, E., *L’Afrique sera chinoise*, Editions Sineco, Bruselas, 1965.

⁴ Servant, J.-C., « La Chine à l’assaut du marché africain », Archives –Mayo 2005, en http://www.monde-diplomatique.fr/2005/05/Servant/12218?var_recherche=chine-Afrique web consultado el 20 de Febrero de 2007

¿Se ha cumplido esta representación de China? Guardémonos de responder a esta pregunta demasiado de prisa. Los elementos de respuestas aún quedan fluidos a circunscribir. Lo que conviene subrayar es al menos el hecho de que actualmente bajo la batuta de la globalización marcada por “la radicalización de incertidumbres”, según los términos de Zaki Laïdi⁵, existe un cambio en la representación que nos hacemos unos de otros, y en este marco, la lectura de amenazas cambia de registro. Con respecto a China que está emergiendo como una gran potencia económica, “la cuarta potencia económica mundial”, el fondo discursivo se sigue manteniendo y presenta discontinuidades en la representación que nos hacemos de ello. En este artículo, queremos primero presentar el retrato económico que se hace de China, y luego analizar las motivaciones de la apertura diplomática de China hacia África, apertura para la que la expresión “nuevo encuentro chino-africano”⁶ se ha vuelto de moda, antes de evaluar las ventajas y desventajas que presenta la cooperación de China con África.

⁵ Ver Laïdi, Z., « La mondialisation ou la radicalisation de l'incertitude », en *Etudes* n°3863, marzo de 1997.

⁶ Lafargue, F., « La Chine, une puissance africaine », en *Perspectives chinoises* n° 90, julio-agosto de 2005, sacado de http://www.french.Xinhuanet.com/french/2006-10/18/content_331977.htm

China: demandas crecientes de una economía en fuerte crecimiento.

“China es la central eléctrica en la economía global.”⁷ Esta metáfora da la medida del crecimiento espectacular de China a nivel económico. Si este crecimiento de China inerva algo el mercado mundial, tiene su reverso: este país se caracteriza por una relativa escasez de materias primas en su suelo y se encuentra en una posición de fuerte dependencia para sus aprovisionamientos en el extranjero. La toma en consideración de este dilema ha llevado al presidente Hu Jintao a definir nuevas orientaciones económicas cuando, comentando el Plan quinquenal (2007-2011), manifiesta que “China debe tomar medidas drásticas para operar un cambio dejando de perseguir la velocidad del crecimiento económico para promover la calidad y rentabilidad de ésta”.⁸

¿Qué es este país? Perteneciente a Asia y a la imagen del continente asiático, China es un país con muchos datos extremos. Es el tercer país más grande del mundo y más del 40% de su territorio se encuentra a más de 2.000 m de altitud. China posee también uno de los desiertos más grande del mundo, el desierto de Gobi, y más de 5.000 ríos. El clima se caracteriza por el monzón (violentas lluvias de verano). China es el país más poblado del mundo: su población representa más del 20% de la población mundial. Está muy desigualmente repartida en el conjunto del territorio: la costa oriental es por ejemplo mucho más poblada que la parte occidental. Más del 61% de la población china vive en el mundo rural. Los Han constituyen el grupo étnico más importante (más del 90% de la población). Desde 1992, China funciona según la “economía socialista de mercado”. Dicho de otra manera, el Estado dirige lo esencial de la economía, que está también sometida a las “reglas” de la globalización. ¡Esta alianza político-económica, que procede de la ingeniería de China, funciona bien y tan bien que los resultados económicos tienen lugar en un país donde los principios de la democracia, a la manera occidental, están lejos de ser la regla de oro del sistema político!

Estos resultados pueden constatarse a través de algunas cifras. En 2003, China recibió unos 53 mil millones de dólares de inversiones directas extranjeras (IDE), lo cual lo hace el primer beneficiario. Al mismo tiempo, también se ha convertido en uno de los principales inversores directos al extranjero. Según François Lafargue, “para el año 2003, se ubicaba en el quinto lugar del ranking mundial después de Estados Unidos, Alemania, Reino Unido y Francia, con un volumen de inversiones al extranjero de unos 2.087 mil millones de dólares, es decir, el

⁷ Philipp, B., « La Chine se défend de toute visée ‘néocoloniale’ sur le continent africain », en <http://www.lemonde.fr/article.html> web consultado el 12 de febrero de 2007.

⁸ Holslag, J., Geeraerts, G., Gorus, J. y Smis, S., *China's Resources and Energy Policy in Sub-Saharan Africa. Report for the Development Committee of the European Parliament*, Universidad Libre de Bruselas, 19 de marzo de 2007, p. 7.

aumento en un 112% en relación con 2002 y una presencia en 160 países⁹.” La subida espectacular económica de China la hace una loba con apetitos económicos cada vez más insaciables. Octavo importador de petróleo en 2000, el “imperio del medio” pasa al cuarto rango en 2003 después de los Estados Unidos, Japón y Alemania. Actualmente, ocuparía probablemente el tercer rango mundial. En 1999, sus importaciones en petróleo representaban el 27% del total del consumo mundial de petróleo, el 37% en 2002 y alcanzaban el 45% en 2005.

Entre 1992 y 2002, el consumo de acero en China ha progresado el 20% mientras que la media mundial era del 4%. Minerales como el cobre indispensable en la industria eléctrica y electrónica y el níquel han conocido desde 2001 un importante aumento de precios y nos inclinamos a decir que esta situación se explicaría por la fuerte demanda de China convertida en un mercado, cuyo dinamismo habrá sido benéfico para algunas economías que encuentran en ella una nueva salida. China es el primer productor mundial de cereales (arroz, trigo y maíz principalmente). Para el arroz, China ha producido 176 millones de toneladas adelantando a India e Indonesia. En veinte años, la producción porcina china se ha cuadruplicado y representa a partir de ahora más del 50% de la producción mundial. Tiene una industria manufacturera en plena expansión en el sector textil y de los y microprocesores, sin olvidar la ingeniería china en la artesanía. El producto chino se vende generalmente a precios razonables, incluso a precios que desafían toda competencia local en el extranjero.

En suma, lo que conviene recordar es que China sube como potencia económica y esta situación la convierte en una nación que importa más para responder a sus crecientes demandas, exigidas por el fuerte crecimiento económico que el país conoce. Como bien dice Jean-Christophe Servant, “ya se ha tornado en la ‘fábrica del mundo’ y codicia las materias primas (...del mundo).”¹⁰ Las importaciones chinas de hierro han aumentado en un 570%, del cobre en un 738%, del cobalto en un 4.145% y del aluminio en un 2.247%, y en relación con estos productos, China está en una posición de demanda que supera con creces, si queremos comparar, la de la Unión Europea. Las demandas de este país en madera, algodón y caucho la ponen en una situación delicada del consumidor más importante a escala mundial. Esta dependencia no es provisional y no se refiere solamente al sector de los recursos naturales; incluso en el sector agroalimentario, esta dependencia aún se siente porque China depende de los Estados Unidos, de Canadá, de Australia y de Argentina. Esto hace decir a François Lafargue que « en realidad, el volumen de las importaciones agroalimentarias sigue aumentando, menos rápidamente es verdad que el conjunto de las importaciones. El déficit de la balanza agrícola se ha multiplicado por tres

⁹ Lafargue, F., *op. cit.*

¹⁰ Servant, J.-C., *op. cit.*

entre 1998 y 2001. China es el cuarto importador agrícola después de la Unión Europea, Japón y Estados Unidos.¹¹ Según Jonathan Holslag y sus colegas, “todos los escenarios indican que la dependencia de China de sus importaciones de materias primas aumentará.¹²” La necesidad del cambio de política económica, así que lo llama el Presidente Hu Jintao, se explica por esta dependencia o handicap que es el reverso de la medalla en la carrera del crecimiento iniciado por el imperio del medio.

Las motivaciones de la diplomacia china en África.

La gestión de la dependencia de China hacia las materias primas de todo tipo para sostener su fuerte crecimiento, mediante la importación de materias primas del extranjero, constituye el mayor desafío de la diplomacia china en esta fase de transición de su economía. Lo está intentando todo para evitar la asfixia en esta situación de dependencia y vulnerabilidad. Como África es una tierra bien provista en materias primas que China necesita, se convierte en el terreno prioritario de las iniciativas diplomáticas chinas. Antes de analizar dichas iniciativas en África,¹³ es importante notar que esta cuarta potencia del mundo despliega una estrategia discursiva e institucional que pone de manifiesto su voluntad de acercarse a los países africanos.

Los principios de la diplomacia china: tallados a medida de las expectativas de los Estados africanos

A partir del 17 de junio del 2006, el primer ministro chino Wen Jiabao efectuó durante ocho días una gran gira que le llevó a siete países africanos, en particular Egipto, Ghana, la República del Congo, Angola, Sudáfrica, Tanzania y Uganda. Este viaje se realizó menos de dos meses después de la visita del presidente Hu Jintao en Marruecos, Nigeria y Kenia y cinco meses antes de un foro de cooperación China-África, que debía celebrarse a un alto nivel en China. En este contexto, uno de los apartados de *Inter Press Service News Agency* hace los comentarios siguientes: “Los medios oficiales de comunicación han descrito el viaje de Wen como un ejemplo de la diplomacia del ‘ganar-ganar’ y han insistido sobre la particularidad de China como potencia emergente más generosa y más flexible, que no explota los recursos de otros países en la búsqueda de ganancias económicas o que mezcla los negocios con la política. Los diplomáticos chinos han también defendido públicamente la conducta de China en el Continente, estimando

¹¹ Lafargue, F., *op. cit.*

¹² Holslag, J., Geeraerts, G., Gorus, J. y Smis, S., *op. cit.*, p.8.

¹³ Es preciso subrayar aquí que en China, “el comercio exterior y la cooperación económica están gestionados por el mismo ministerio”. Cf. Servant, J.-C., « La Chine à l’assaut du marché africain », *op. cit.*

que Beijing estaba ‘desinteresado’ en su deseo de suministrar ayuda y de servir de modelo de desarrollo para los países pobres.”¹⁴

El énfasis de la prensa china pone de manifiesto la fuerza de la diplomacia china en África. Esta diplomacia acompaña el safari chino en el eldorado africano y al tiempo la fundamenta en unos principios que, en su conjunto, no molestan la consciencia de “déspotas oscuros”, para retomar la expresión de Edem Kodjo¹⁵, que gobiernan los Estados africanos. Estos principios han sido hechos públicos en un documento de trabajo sobre las relaciones entre China y el continente africano¹⁶ publicado pocas horas antes de la visita en África del ministro chino de Exteriores, Li Zhaoxing, el 12 de enero del 2006.

En el prólogo de este Documento, se puede leer « China, que es el país más grande en desarrollo en el mundo y muy comprometida con la paz y el desarrollo, persigue una política exterior de independencia y paz. Desea, tomando como base los Cincos Principios de la coexistencia pacífica, desarrollar relaciones amistosas con todos los países, estrechar la amistad e intensificar la cooperación con ellos, en el interés de la prosperidad común, con el fin de promover la paz y la estabilidad en el mundo.” Más adelante, el Documento afirma: “Reforzar su solidaridad y su cooperación con los países africanos, es desde siempre uno de los principales objetivos de la política exterior de independencia y de paz de China. Firmemente adherida al mantenimiento y a la plenitud de la amistad tradicional chino-africana, y tomando en consideración los intereses fundamentales de los pueblos chinos y africanos, China vela por establecer y por desarrollar un nuevo tipo de cooperación estratégica con África, caracterizada por la igualdad y la confianza recíproca en el plan político, la cooperación realizada en el espíritu ganador-ganador en el plan económico y el fortalecimiento de los intercambios en el plan cultural.”

Con respecto a los principios y los principales objetivos de la política de China en África, el texto puntualiza y reitera: “Cultivar una amistad sincera y tratarse de igual a igual. Adherir inquebrantablemente a los Cincos Principios de la Coexistencia pacífica, respetar la libre elección de los países africanos en cuanto a su vía de desarrollo, apoyar los países africanos en sus esfuerzos tendiendo a unirse para acrecentar su potencia.” El centro de principios que presiden a las relaciones de China con los Estados africanos gira en torno a ‘la independencia asegurada, la igualdad total, las ventajas mutuas, el respeto recíproco y la no injerencia mutua en los asuntos

¹⁴ Bezlova, A., « Wen étend la stratégie du ‘gagner-gagner’ en Afrique », en <http://ipsnews.net/fr/ note.asp?idnews=3159>, web consultado el 22 de septiembre de 2006

¹⁵ Ver Kodjo, E., ...*Et Demain l’Afrique*, Stock, París, 1985.

¹⁶ Es llamado **Documento sobre la política china en África**. El texto está disponible en su versión completa en la página web de Radio China Internacional : <http://fr.chinabroadcast.cn/142/2006/01/12/103@88622.htm>

exteriores con respecto al concepto de especificidad de valores, opuesto al universalismo de principios occidentales.’¹⁷

Frente a este atractivo discursivo chino, los jefes de Estado africanos responden con un eco favorable. Es el caso del presidente angoleño, José Eduardo Dos Santos quien manifiesta: “China aporta una ayuda y establece una colaboración que pretende promover una cooperación recíproca sin imponer condiciones previas.¹⁸” Qué no nos confundamos demasiado: China impone, sin embargo, una condición vinculada con el principio de la unidad de China como base política en la elaboración y el desarrollo de sus relaciones con otros países.

Estos principios están apoyados por una infraestructura institucional iniciada con la creación, en 2000, del Foro sobre la Cooperación Chino-Africana (FOCSA). La primera reunión de este foro tuvo lugar en Pekín en diciembre del 2000, la segunda en Addis Abeba en diciembre del 2003. En el 2006, China institucionalizó la Cumbre China-África y la primera sesión de esta Cumbre tuvo lugar del 3 al 5 de noviembre del mismo año en Pekín con la participación de 48 países africanos. A esta cumbre, incluso los países africanos que mantienen relaciones diplomáticas con Taiwán fueron invitados como oyentes y a esta ocasión, el jefe de la diplomacia china, Li Zhaoxing, no se olvidó de pedir a estos cinco países¹⁹ que respetaran el ‘principio de una sola China’. Esta estructura institucional permite a China debatir con sus socios africanos y proponerles proyectos concretos para el desarrollo mutuo ventajoso en el marco de una cooperación estratégica. Cuando se concluyó esta cumbre, se adoptaron una declaración y un nuevo plan de acción para el periodo 2007-2009.

Concretamente, “el volumen de los intercambios comerciales entre China y África podrían duplicarse y alcanzar 100.000 millones de dólares en 2009. En margen de la cumbre, 16 acuerdos comerciales entre 12 empresas chinas y 10 países africanos fueron firmados, estimados en unos 1.900 mil millones de dólares.²⁰” Esta estrategia discursiva e institucional se apoya igualmente en el fondo de la “diplomacia de trotamundos”: los responsables chinos han multiplicado los viajes en África. 2006 habrá sido el año de la apoteosis de esta ofensiva diplomática. Durante el primer semestre, las tres más importantes personalidades chinas (se trata del presidente, del primer ministro y del ministro de Exteriores) visitaron en total quince países africanos y en diciembre se tuvo la primera cumbre China-África.

¹⁷ Ver Niquet, V., «La stratégie africaine de la Chine », *Politique étrangère* n° 2, París, 2006, pp. 363-364.

¹⁸ Citado por Courmont, B., *art. citado*. Declaraciones de otros jefes de Estado están llenas de elogios para China. Es el caso del presidente de Zimbabue, Robert Mugabe : « Hemos de girar hacia el Este, donde se levanta el sol. » El antiguo presidente nigeriano, Olusegun Obasanjo, manifestaba: « Deseamos que un día China dirija el mundo, y cuando así sea, queremos estar justo detrás de vosotros.”

¹⁹ Estos países son los siguientes: Burkina Faso, Malawi, Gambia, Suaziland y SantoTomé y Príncipe.

²⁰ Courmont, B., *art. citado*.

No sólo China mantiene relaciones bilaterales con los países africanos, sino que también apoya a las organizaciones internacionales africanas. En este marco, desde 2005, fortalece las relaciones multilaterales con las organizaciones interafricanas, principalmente con la Unión Africana a nivel de la cual dispone de un representante especial. En el 2003, fue invitada a participar en actividades de la Nuevo Partenariado para el desarrollo de África (NEPAD). Importantes fondos son asignados por China para apoyar proyectos de desarrollo a nivel multilateral africano, y últimamente este país se ha comprometido en financiar la construcción de una sala de conferencia internacional con el fin de “reforzar la unidad y la cooperación con África”, según el presidente Hu Jintao. Un memorándum de entendimiento (ME) entre la Secretaría del NEPAD y la Secretaría del Foro China-África fue firmado por el director del NEPAD, el profesor Firmino Mucavele, tras una visita en China del 7 al 14 de julio del 2006, a la invitación del gobierno chino. Un cheque de 500.000 dólares fue entregado por el embajador chino en Sudáfrica al director del NEPAD. Este Memorándum de entendimiento pretende reforzar la cooperación y el intercambio de información entre las dos Secretarías y explorar los medios de apoyo al NEPAD, sobre todo en el ámbito de desarrollo de recursos humanos.²¹ China está también presente participando en las obras de otras organizaciones internacionales africanas como la Comunidad para el Desarrollo del África Austral (SADC), el Mercado Común del África Oriental y Austral (COMESA) y la Comunidad Económica de Estados del África Occidental (CEDEAO).²²

Considerándolo bien, cabe decir que China ha conseguido crear un consenso, llamémoslo el ‘consenso de Pekín’ que puede resumirse así: el respeto de la soberanía de los países ayudados, esto significa la ausencia de condicionalidad en términos de reformas económicas y de democratización de los regímenes políticos, los costes de realización generalmente inferiores y, finalmente, la prioridad dada a las infraestructuras básicas.²³

¿Por qué China despliega tantas iniciativas hacia África? La respuesta a esta pregunta nos remite al análisis de las motivaciones de la presencia china en este Continente. Tres órdenes de motivaciones forman parte de la dinámica de fortalecimiento de las relaciones chino-africanas. Hay retos energéticos primero, motivaciones comerciales después, y finalmente los intereses políticos mutuos.

²¹ Ver *NEPAD Dialogue* n° 16, agosto-septiembre de 2006, p. 6.

²² Ver también Holslag et alii, *op. cit.*, pp. 13-14.

²³ Ver Veron, J.-B., « Editorial », en *Afrique contemporaine* n° 228, París, 2008-4, p.7.

China en la búsqueda de la flexibilidad en sus abastecimientos en petróleo y en recursos naturales

La seguridad y la diversificación en los aprovisionamientos en petróleo constituyen el reto más importante en esta ofensiva diplomática de China en África. En efecto, la dependencia energética se ha tornado en una mayor preocupación para Pekín. En relación con las estadísticas anteriormente presentadas, la situación de dependencia energética china es difícilmente concebible en relación con el papel mundial que el “imperio del medio pretende asumir. Hasta 1990, sus tres proveedores principales eran Indonesia, el sultanato de Omán e Irán. En razón de obligaciones de la geopolítica global, China está obsesionada por la búsqueda de la diversificación de proveedores naturalmente para hacer frente al aumento de su consumo y a la rarefacción de las reservas de Indonesia. El desenlace de la guerra norteamericana en Irak no es sin consecuencias geoeconómicas a escala planetaria. Porque desde su intervención en Irak, los Estados Unidos han dado el último toque a su control sobre el conjunto de los países del Oriente Medio con excepción de Irán, mientras que las reservas del mar Caspio se muestran decepcionantes: representarían, según estimaciones contradictorias, entre el 2% y el 4% de las reservas mundiales totales y conocidas.

A partir de esta lectura de la geopolítica global, China teme las ambiciones norteamericanas en esta región del Caucazo de la cual una ilustración es el GUUAM²⁴: creado con el apoyo del Consejo de Europa y de la OTAN, “esta unión informal de naturaleza controvertida”, según las palabras de Lorraine Gillet, tiene dos caras: una visible, la cooperación en materia de transporte de recursos energéticos – petróleo y gas – y la otra, más oculta, la cooperación militar, lo todo sobre un trasfondo de defensa de la independencia de países miembros contra la influencia rusa sobre ellos, influencia que sienten impuesta y que rechazan²⁵. Esta unión se beneficia de los apoyos geopolíticos de los Estados Unidos. Visto desde Moscú y

²⁴ El GUUAM es el acrónimo de Georgia, Ucrania, Uzbekistán, Azerbaijón y Moldavia. Es una organización internacional, creada en 1996, después del encuentro de los cuatro jefes de Estado miembros en Viena (Georgia, Moldavia, Ucrania y Azerbaijón). El acuerdo definitivo que lanza esta unión, considerada como “informal”, tiene lugar el 24 de abril de 1999 cuando se adhirió, en Washington, un quinto miembro (Uzbekistán). Esta sesión de GUUAM, en Washington, tuvo lugar a continuación de una sesión conjunta con la OTAN y el Consejo para la Cooperación Euro-Atlántica. Ver www.guam.org

²⁵ Gillet, L., « Le Groupe GUUAM, une alliance vulnérable et opaque ? », en www.globalresearch.ca/articles/GIL407A.html

desde Pekín, el GUUAM está percibido, con toda la razón, como ‘materializando la revuelta contra Moscú’ y así, una herramienta que permite a Washington perseguir no sólo el cerco de Rusia, sino también de ampliarlo pronto a China. En estas maniobras de diplomacia global, Pekín quiere y logra esquivar este cerco buscando otras fuentes de abastecimiento seguras en África.²⁶

Las visitas de responsables chinos siguen el camino que lleva este país hacia los pozos de petróleo en África. Los países africanos, más codiciados por la diplomacia china, son fundamentalmente productores de petróleo: Argelia, Angola, Congo-Brazzaville, Gabón, Guinea Ecuatorial, Libia, Nigeria, Sudán e incluso Chad. Evidentemente, estos países no están presentados en orden de importancia, porque según este orden es la región del Golfo del Benín que alimenta la sed china: Nigeria encabeza con una producción de 2.500.000 de barriles al día, Angola se sitúa en segunda posición con menos de un millón de barriles diarios. Con estos dos primeros países, China no vacila en utilizar todos los grandes medios a su disposición para garantizar sus aprovisionamientos en petróleo. En junio del 2007, se firmó un acuerdo entre ambos países para el lanzamiento por China de un satélite a favor de Nigeria. Con Angola, en los entresijos de la rivalidad china-norteamericana para el control del petróleo, “China obtuvo en octubre de 2004, a cambio de ayudas financieras, el derecho de adquirir una participación del 50% en la mina, el bloque 18, en posesión antes del petrolero Shell, pero igualmente codiciado por la empresa pública india, ONGC-Videsh²⁷. Sudán también es importante para China en el sector del petróleo. El compromiso chino con el gobierno sudanés va hasta “discontinuidades”²⁸ diplomáticas, por la implicación del imperio del medio en la gestión de la crisis del Darfur.

Los recursos naturales que China necesita, por encontrarse muchos en África, atraen a este país en el Continente. Como para el petróleo, China quiere asegurar sus fuentes de suministro en hierro, cobalto, manganeso, niobio, tantalio, madera, etc. Como manifiesta Jean-Christophe Servant, “las 674 empresas públicas chinas implantadas en el Continente invierten sus fondos tanto en los sectores prometedores –desde las minas hasta la pesca pasando por la explotación de madera preciosa o de la telefonía– como en los aspectos menos rentables, y a menudo abandonados por los occidentales. Es así que fue lanzada la explotación de minas de cobre zambianas de Chambezi (...). En 2004, las inversiones chinas alcanzaban más de 900 millones de dólares sobre los 15.000 millones de dólares de IDE en África. Miles de proyectos están en curso;

²⁶ África permite a Pekín reducir su dependencia energética porque el continente africano, con el 8,9% de reservas mundiales de petróleo, representa el 11% de la producción mundial.

²⁸ Sobre la noción de discontinuidades en la política internacional, ver Barrea, J., *Théories des relations internationales*, Ciaco, Bruselas, 1978. Los relatos sobre las maniobras diplomáticas de China, en cuanto al uso del derecho de veto en el Consejo de Seguridad, sobre el tratamiento de la situación humanitaria en Darfur contra el gobierno sudanés están relatados en la literatura.

500 están exclusivamente controlados por la empresa de obras públicas China Road and Bridge Corporation, contribuyendo a colocar a 43 empresas chinas dentro de las 225 primeras empresas mundiales del sector. Pekín se ha adueñado del mercado etíope de las telecomunicaciones, ha retomado algunas actividades de la Gécamines en la RDC, ha renovado la carretera Mombassa-Nairobi y ha ayudado Nigeria a lanzar su primer satélite de telecomunicaciones en el espacio.”²⁹

África: el nuevo horizonte comercial para China.

Las razones comerciales empujan a China, y del mismo modo a sus empresas, a interesarse a este Continente. África se convierte en « la nueva frontera comercial » para las empresas chinas. Aunque el comercio entre China y África sigue siendo marginal³⁰, sin embargo ha progresado considerablemente en menos de una década. Entre 2000 y 2006, la evolución de los intercambios comerciales ha pasado de más de 10.000 millones de dólares a más de 50.000 millones, según los datos del ministerio chino de comercio³¹. China se ha convertido en “el tercer socio comercial de África después de Estados Unidos y de Francia y delante de Gran Bretaña”. No cabe la menor duda de que el imperio del medio considera a África como un granero de materias primas, sino también como un mercado para su industria manufacturera, una industria china conocida por sus productos de buena calidad vendidos a bajo precio, particularmente tejidos y también productos de alto valor añadido. Aquí en África al igual que otras partes, este país elimina a sus competidores en el sector del textil y de los bienes manufacturados. El Continente se convierte así en un mercado prometedor –con sus 900 millones de consumidores– permitiéndole probar sus productos industriales y proponérselos a una clientela aunque pobre, pero que cuando compra es menos exigente. Esta intrusión comercial se apoya en la penetración de empresas chinas y de comunidades chinas, cada vez más presentes en las ciudades africanas.

En la República Democrática del Congo, las colonias chinas se instalan lentamente y su número no deja de incrementarse aunque, cuando se lleva a cabo en el Katanga, la caza a los extranjeros en situación irregular se dirige a ‘ilegales’ y ‘clandestinos’ de este colectivo³². Restaurantes chinos empiezan a aparecer en el Katanga y en otras ciudades africanas como en

²⁹ Servant, J.-C., *op. cit.*

³⁰ Según Jan Gorus, la parte de África en los intercambios mundiales de China sólo representa el 17%, la de América Latina, por ejemplo, es superior. Entrevista libre realizada en junio de 2007. Ver también precisiones en Holslag, J. et alii, *op. cit.*

³¹ Courmont, B., *op. cit.*

³² En la provincia del Katanga, entre los meses de mayo y junio de 2007, más o menos 15 chinos clandestinos fueron detenidos y reconducidos a la frontera para salir del territorio de la RDC. Según el responsable de la DGM/Katanga, encargado de la policía de extranjeros, otros chinos clandestinos entrados como turistas, pero trabajando ilegalmente, están ya identificados y esperan los billetes a cargo de las empresas que les empleaban, para que salieran del territorio congoleño. Ver Telediario de la Radio & Televisión Mwangaza del viernes 15 de junio de 2007 a 20h, disponible en la página Web www.katanganews.com

Dakar, Durban o Lagos. En la RDC, una compañía de telefonía móvil ha entrado en este sector prometedor. Es el CCT, Congo Chine Telecoms, que ofrece precios de comunicaciones competitivos para su clientela.

A nivel comercial, cabe subrayar que los países africanos siguientes ocupan los tres primeros lugares como grandes exportadores hacia China. Se trata de Sudáfrica de la que China compra, para más del 65% de valor, los metales ferrosos y otros minerales; de la República Democrática del Congo que exporta sobre todo el cobalto; y de Gabón como exportador de manganeso y madera.³³

La convergencia de intereses políticos.

África es el terreno de confrontación entre la China continental y Taiwán. La primera está mermando seriamente las posiciones diplomáticas de Taiwán en el Continente. Ya como hemos subrayado más arriba, sólo quedan cinco países africanos que reconocen todavía a Taiwán. Entre 1998 y 2006, China obtuvo la ruptura de las relaciones diplomáticas de Sudáfrica y Senegal con Taiwán. Por otro lado, los países africanos ven en China una alternativa a la desaparición de la bipolaridad y una oportunidad para liberarse de la influencia de Francia; ven en China un nuevo ‘Gulliver’, menos pesado y poco exigente, en cuanto a normas democráticas y al uso que se hace de los créditos concedidos.

Esta seducción diplomática de China la ha llevado incluso a utilizar su derecho de veto en la ONU, para apoyar el gobierno sudanés en mal de relación con respecto a la cuestión del Darfur. De igual modo, el presidente de Zimbabue, Robert Mugabe, marginado por la comunidad internacional por ser poco frecuentable, encuentra un terreno seguro y de confianza porque cortejado por China. Qué más atractivo para los jefes de Estado africanos que este país que viene de lejos y cuya diplomacia aplica bien el principio de no injerencia. *Last but not the least*, China es también un país capaz de proveer armas y de tener una política de cooperación militar. Sudán, Zimbabue, Gabón o el Congo-Brazzaville se han procurado armas en China. Este país también envía tropas para formar parte de las misiones de paz de la ONU. En la RDC, un contingente de militares chinos está instalado en Bukavu en el marco de operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU. Su cuartel general está ubicado en los alrededores del lago Kivu.³⁴

³³ Holslag, J. et alii, *op. cit.*, pp. 27-29.

³⁴ Como la RDC es un país de rumor, una cierta opinión en Bukavu cree que este contingente cuya base se sitúa en el borde del lago Kivu se dedicaría a la explotación del gas metano! Cómo prueba, avanza el descubrimiento

El alcance y balance de la cooperación entre China y África.

El principio ‘ganador-ganador’ es generalmente presentado como el punto de partida de diferentes iniciativas de la cooperación de China en África. ¿Hasta qué punto esto es verdad? En África donde la cultura de la limosna parece predominante en las políticas oficiales de desarrollo, China es el “buen samaritano” que da sin contar. China proporciona mucha ayuda a los Estados africanos. Esta ayuda está ampliamente distribuida y no está limitada a un pequeño grupo de países africanos elegidos, para decir que no hay vínculo que se puede establecer entre las ambiciones chinas sobre los recursos naturales africanos y la política de ayuda. Tanto los Estados africanos pobres en recursos naturales como los ricos, o los más provistos en ellos, están presentes en la agenda de China. Posteriormente a la primera sesión de la Cumbre China-África de noviembre del 2006, el gobierno chino decidió financiar la creación de 100 nuevas escuelas rurales; aumentar el número de becas, más de 4.000 al año a conceder a los estudiantes africanos; enviar a África a más expertos en ingeniería agrícola, e instalar más de 10 centros pilotos para el desarrollo de técnicas agrícolas. El presidente Hu Jintao ha anunciado una serie de medidas de ayuda y de apoyo destinadas a los países africanos, en particular la cancelación de la deuda de algunos países africanos: 31 países se han así beneficiado de esta cancelación de la deuda por más de 1.380 mil millones de dólares.

China tiene una verdadera política de conquista que la lleva a estar cerca de los pozos de petróleo y de las carreteras que llevan a las reservas mineras. Proyecta desenclavar los territorios africanos. Para esto, dedica millones de dólares a las obras de infraestructuras en carreteras, ferrocarriles e incluso oleoductos. La línea de ferrocarril que une Zambia a Tanzania –la Tazara o Tazam– es de sobra conocida, y perdemos de vista que esta estrategia china está sistemáticamente programada, porque acaba de decidir la rehabilitación de la línea ferroviaria de Benguela (larga de 1.300 km) que vincula Lobito, en Angola, a Kolwezi y Lubumbashi, en la RDC. El presupuesto, de unos 400 millones de dólares, ya está desembolsado para iniciar las obras de rehabilitación de este ramo para finales del año 2007.

La sed china en recursos naturales africanos, el petróleo y los minerales, tiene un efecto dinamizador sobre las economías africanas, que obtienen relativamente ingresos adicionales vinculados al alza de la demanda en el mercado mundial. Más allá de estas perspectivas, llegamos a los límites de la esperanza puesta en la cooperación china, y empiezan las controversias. Estas son numerosas.

Se trata primero de reconocer el hecho de que, como potencia industrial, China coloca a los países africanos en una situación de explotación casi colonial. El imperio del medio importa

materias primas brutas sin más, mientras que los países africanos no pueden exportar a China productos manufacturados con un alto valor añadido. Esta situación convierte en deficitarias las balanzas comerciales de los países africanos con los que intercambian. Valérie Niquet parte de esta evidencia para recordar lo siguiente: « China aparece entonces en África como esencialmente depredadora, al seguir el modelo ayer implementado por las potencias coloniales. [Una] estrategia... que permite a los regímenes más cuestionables de la región reconstituir una economía de renta basada en la explotación masiva de recursos naturales, sin una verdadera transferencia de riqueza o de saber-hacer para las poblaciones locales³⁵... ». Sudáfrica, el primer socio africano de China, se enfrenta sin lugar a dudas « a esta apetitosa colaboración y esta aterradora amenaza ». De los 24 millones de dólares en 1992, el déficit comercial de Pretoria con Pekín ha superado la barra de más de 400 millones de dólares. En septiembre de 2004, una de las principales organizaciones perteneciente a la poderosa federación sindical, la COSATU, amenazó de boicotear a los vendedores de productos chinos, acusados de contribuir al aumento del paro. La misma perplejidad se constata en la avenida Charles-De-Gaulle en Dakar, donde los productos chinos baratos –desde los zapatos hasta los medicamentos– invaden ahora las aceras y los puestos de venta, mientras que los talleres textiles del Lesotho están amenazados por el final del acuerdo multifibra en enero de 2005³⁶. » Como manifiesta M. Moeletsi Mbeki, vicepresidente del Instituto africano de asuntos exteriores de la Universidad de Witwatersrand: « a cambio de las materias primas que les vendemos, les compramos sus productos manufacturados. Y esto sólo puede tener un resultado previsible: un balance comercial negativo ¿No estamos asistiendo a la repetición de una vieja historia?»³⁷

Si vamos al fondo de esta pregunta, Holslag y sus colegas orientan la reflexión hacia el análisis de la situación país por país en lugar de considerar África en su conjunto. Siguiendo este planteamiento, sobre el conjunto de 44 países africanos con los cuales China intercambia, estos autores demuestran que sólo 14 países africanos tienen una balanza comercial excedentaria con China, mientras que los 30 restantes se caracterizan por una balanza comercial deficitaria³⁸. ¡La expresión diplomática de “ganador-ganador” se convierte subrepticemente en China ganadora-los africanos o ganadores, o perdedores, pero todos no son ganadores!

El *safari* chino en África, al consumir o tragar cantidades enormes de recursos del sector primario, contribuye a la desarticulación de sectores económicos que podrían permitir la reactivación económica en África, que queda obnubilada por la búsqueda de la satisfacción de

³⁵ Niquet, V., « La stratégie africaine de la Chine », en *Politique Etrangère*, n° 2/2006, pp.372-373.

³⁶ Servant, J.-C., *op. cit.*

³⁷ Paul Mooney, citado por Servant, J.-C., *op. cit.*

³⁸ Holslag, J. et alii, *op. cit.*, pp. 33-35.

China en estos productos del sector primario. Por otro lado, China, que es la nación más contaminante del mundo y que se niega a firmar el protocolo de Kioto, se convierte en objeto de preocupaciones para las asociaciones de defensa del medio ambiente en África: éstas temen que China se apodere de manera cínica de los recursos naturales explotados abusivamente en el desprecio de las consideraciones medioambientales.

Otro de los aspectos que más polémica ha suscitado es la criminalización de las economías africanas, nacida de las prácticas más que cuestionadas de los chinos en el Continente. Muchas de las empresas chinas, que reciben subvenciones del Estado, registran importantes pérdidas en África. Estas prácticas tienden a la desaparición a medio plazo de las empresas africanas, que normalmente no se benefician de las subvenciones públicas. Por otro lado, se detectan prácticas delictivas por parte de los operadores chinos mediante el contrabando y la corrupción, que han oficialmente instaurado en sus relaciones con el entorno local donde operan. « Esta otra manera china de hacer negocios » irritan principalmente a las cancillerías norteamericanas y europeas, oficialmente preocupadas por el “buen gobierno” en el Continente. Según Gal Luft que dirige un think-tank neoconservador norteamericano, « los chinos son propensos a llevar sus asuntos de una manera que los norteamericanos y los europeos empiezan a rechazar, como el pago de sobornos y otros fondos debajo de la mesa. De allí el interés de algunos países africanos de trabajar más con empresas chinas que con compañías occidentales, cuyas márgenes de acción se han reducido desde el lanzamiento de campañas como *Publish What You Pay* (publiquen lo que pagan) que exigen más transparencia financiera³⁹. » Esta forma de actuar de China crea preocupaciones en las instituciones financieras internacionales y en las organizaciones no gubernamentales que consideran que al consentir créditos o fondos sin condiciones y al suministrar equipos ‘llaves en mano’ o “listos para funcionar”, la cooperación china propiciaría “los elefantes blancos” y fomentaría las prácticas patrimoniales, que están lejos de responder a la transparencia financiera y al desarrollo de los países africanos.

Estas observaciones respectan globalmente las elecciones africanas. Sería interesante hacer una mirada sobre las incidencias de la cooperación china en la República Democrática del Congo.

El impacto de la cooperación china en la RDC.

El aspecto en el que es más visible, y se nota la presencia china en la RDC, es el sector minero en el que los chinos invierten importantes fondos, para hacerse un sitio además del sector de la telefonía móvil. El CCT está a punto de cubrir todo el país. Actualmente, está casi ya en todas las provincias. En Katanga, el sector minero experimenta la participación notable de chinos con una serie de empresas chinas, entre las cuales dos importantes empresas públicas y un

³⁹ Citado por Servant, J.-C., *op. cit.*

número incontrolable de compañías y empresarios privados⁴⁰. La presencia china en este sector ha contribuido al aumento de las exportaciones de la RDC hacia China. Según Global Witness, que se basa en las estadísticas de países importadores de minerales congoleños, China es con creces el mayor importador de cobre y de cobalto katanguense, seguido de lejos por Finlandia (cobalto destinado a OMC) y Zambia. El valor de las importaciones chinas de la RDC se estima en más de 160 millones de dólares⁴¹. Esta situación no puede considerarse a plazo como una ventaja económica para el país; al contrario, se trata del calentamiento temporal de una economía rentista que se va a ahogar rápidamente, y cuando China ya no necesite el cobre y el cobalto congoleño, el país no será capaz, como en la actualidad, de ofrecer otros productos en el mercado internacional. Es decir, “la repetición de la vieja historia”, a la que se refería más arriba M. Moelesti Mbeki.

Más allá de esta aportación macroeconómica de China, los inversores chinos son objeto de varias críticas sobre el terreno, a nivel local, donde deberíamos evaluar mejor la verdadera aportación de socios extranjeros. Los chinos están recriminados porque no parecen respetar las normas de la legislación del trabajo. Contratan a mineros para obras insalubres, y según Jan Gorus, “en 2005, observamos un gran número de mineros en las tiendas Amato en Janja (barrio comercial de Lubumbashi), alquiladas a una empresa pública china. Unos cincuenta niños trabajaban allí en la lavandería en condiciones inhumanas; hoy parecen haber desaparecido.”⁴² Por otro lado, no contribuyen los chinos al saneamiento del sector minero en general, sino que, al contrario, introducen prácticas ilícitas y delictivas como el uso de testaferros, acuerdos que concluyen con los congoleños, trabajando como negociadores para comprar los minerales brutos con los que se las arreglan para exportarlos hacia sus talleres o fábricas en Zambia. Contribuyen, de este modo, con sus prácticas a hacer desaparecer los límites entre lo formal y lo informal en el sector minero.

La crisis financiera que afecta el Continente en su conjunto, desde octubre del 2008, ha dado un frenazo al avance de China, por lo menos en la RDC. Hubo un parón del apasionamiento chino en el sector minero. Varias empresas chinas han hecho las maletas en la provincia del Katanga y nos preguntamos si, y cómo, las infraestructuras básicas que debía construir la empresa CREC van a realizarse en este contexto en el que los precios del cobre han caído por los

⁴⁰ Se trata de dos empresas públicas, Jinxuan (JNMC), el productor más grande de cobre chino, y China Non-ferrous Metal Corporation (CNMC) y de varias empresas privadas como South China Mining, East China Mining, Jian Xing, Titan Mining, etc. Dentro de las empresas privadas, Jian Xing es el importador más grande de concentrados de cobre (9.000 toneladas mensuales destinados a su horno eléctrico en Zambia), según Jan Gorus, *La morphologie du secteur minier artisanal*, documento inédito, Lubumbashi, 2007, p.12.

⁴¹ GLOBAL WITNESS, *Digging in Corruption. Fraud, Abuse and Exploitation in Katanga's Copper and Cobalt Mines*, Washington DC, Julio 2006, p.49.

⁴² Gorus, J., *op. cit.*, p.25.

suelos en el mercado internacional. Sea como fuera, China se encuentra en una posición delicada y esperamos ver cómo se enfrentará a la situación para honrar sus compromisos en este país.

Conclusión.

El avance de China en África suscita a la vez esperanza y controversias. Entre los dos términos, el primero se ha de tomar en serio porque en su camino hacia el crecimiento económico, China sólo puede comportarse como lo hicieron las naciones occidentales actualmente industrializadas que, durante la transición económica que conocieron en los siglos XIX y XX, colonizaron algunos territorios de ultramar para hacer frente a sus exigencias económicas. Si China no coloniza a África, sin embargo su actuación no es para nada diferente de la lógica colonial que caracterizó las relaciones de las que sufrió África en el pasado.

Las controversias abundan y dejan aún algunas dudas sobre el potencial de desarrollo que pueda impulsar China en África. El modelo chino lleva consigo mismo ilusiones y va a dejar a África exsangüe a medio plazo. El descontento anti-chino en Zambia es la traducción de estas desilusiones a las que vamos a acostumbrarnos dentro de poco, si ya no es el caso.

Por otro lado, importa solucionar un problema con respecto al avance de China en África. ¿Se trata de un paso esencialmente estatocrático dirigido por la clase dirigente? Cabe salirse de tal visión que daría demasiada importancia a la omnipotencia de los dirigentes chinos. En este imperio del medio, varias racionalidades se enfrentan. Todos los chinos que viajan a África no están al servicio del Estado. ¡Ni mucho menos! En suma, ni siquiera tienen el monopolio del comercio de los productos chinos en el Continente. En la RDC, los hombres de negocios congoleños han descubierto el camino de Guangzhou, pues inundan los mercados locales con productos enfriados *made in China*. En Kinshasa, cuando en el idioma nacional, el lingala, se dice: “oyo ezali eloko ya Guangzhou” (este es un producto chino), se advierte que se trata de un producto de mala calidad.

Bibliografía

- BARREA, J., *Théories des relations internationales*, Ciaco, Bruselas, edición de 1978.
- BEZLOVA, A., « Wen étend la stratégie du ‘gagner-gagner’ en Afrique », en <http://ipsnews.net/fr/note.asp?idnews=3159>, web consultado el 22 de septiembre de 2006.
- « Chine-Afrique : quand l’union fait la force », en http://www.lemaroc.org/international/article_4376/htm, página web consultada el 12 de febrero de 2007.
- GILLET, L., « Le Groupe GUUAM, une alliance vulnérable et opaque ? », en www.globalresearch.ca/articles/GIL407A.html
- GLOBAL WITNESS, *Digging in Corruption. Fraud, Abuse and Exploitation in Katanga’s Copper and Cobalt Mines*, Washington DC, Julio 2006.
- GORUS, J., *La morphologie du secteur minier artisanal*, documento inédito, Lubumbashi, 2007.
- HOLSLAG, J., GEERAERTS, G., GORUS, J y SMIS, S., *China’s Resources and Energy Policy in Sub-Saharan Africa. Report for the Development Committee of the European Parliament*, Universidad Libre de Bruselas, 19 de marzo de 2007.
- KODJO, E., ...*Et Demain l’Afrique*, Stock, París, 1985.
- LAFARGUE, F., « La Chine, une puissance africaine », en *Perspectives chinoises* n° 90, julio-agosto de 2005, sacado de http://www.french.Xinhuanet.com/french/2006-10/18/content_331977.htm
- LAÏDI, Z., « La mondialisation ou la radicalisation de l’incertitude », en *Etudes* n° 3863, París, marzo de 1997.
- MENDIAUX, E., *L’Afrique sera chinoise*, Editions Sineco, Bruselas, 1965.
- NEPAD Dialogue n° 16, agosto-septiembre de 2006.
- NGOIE TSHIBAMBE, G., « Les jeunes et les représentations géostratégiques de l’Afrique à l’ère de la mondialisation : cas des étudiants congolais de Lubumbashi (RDC) », en *Le nationalisme, le panafricanisme et la reconstruction africaine* (dir : André Mbata), Editions du Codesria, Dakar, 2006.
- NIQUET, V., « La stratégie africaine de la Chine », *Politique étrangère* n° 2, París, 2006.
- PHILIPP, B., « La Chine se défend de toute visée ‘néocoloniale’ sur le continent africain », en <http://www.lemonde.fr/article.html> web consultado el 12 de febrero de 2007.
- Radio China Internacional : <http://fr.chinabroadcast.cn./142/2006/01/12/103@88622.htm>
- SERVANT, J.-C., « La Chine à l’assaut du marché africain », Archives –mayo de 2005, en http://www.monde-diplomatique.fr/2005/05/Servant/12218?var_recherche=chine-Afrique web consultado el 20 de Febrero de 2007.
- VERON, J.-B., « Editorial », en *Afrique contemporaine* n° 228, París, 2008-4.
- Web www.katanganews.com
- Web www.guuam.org